

LA VIRGEN PEREGRINA POR TIERRA DE CAMPOS



Nuestra Señora de Fátima ha pasado triunfalmente por estos resecos campos de Castilla, dorados entonces con la promesa de trigales en sazón. Y por las carreteras y caminos polvorientos, en emocionante cortejo, multitud de tostados campesinos, fervorosas mujeres, jóvenes de ambos sexos, entusiastas jóvenes de ambos sexos y de candorosos niños.

En todos los pueblos, el clero, autoridades y fieles han recibido con todos los honores a la imagen de Nuestra Señora de Fátima, no acertando a separarse de ella.

Devotas procesiones, rosarios que se sucedían sin interrupción y que culminaban con el simpático rosario de Aurora, en el que saludaban a los primeros rayos de sol con los vibrantes acordes del Ave María.

VISITA A LOS PUEBLOS



LA MUDARRA.- Día 26. Acompañada, como en días anteriores, sale Nuestra Señora de Fátima procesionalmente hasta la estación. Colocada en el coche generosamente cedido por la Compañía, y en otro coche acompañada de un buen número de señoritas y damas de la Liga de esta ciudad, llegamos a La Mudarra donde nos espera todo el pueblo acompañando al Sr. Cura Párroco, D. Félix González Álvarez; Alcalde, D. Federico Cebrián; Juez, D. Rogelio Mozo; Comandante de la Guardia Civil, D. Antonio Ávila; Señores Maestros D. José Arroyo y D^a. Lucía Gallego. Llegados a la iglesia, el

Sr. Arcipreste saluda al pueblo y anuncia los cultos que han de celebrarse. En artístico trono cuajado de luces y flores es colocada la Virgen. Inmediatamente empiezan los Rosarios, no interrumpidos hasta las once de la noche, que se tiene la Hora Santa; continúa rezándose el Santo Rosario y haciendo la vela por las Hijas de María y Asociaciones piadosas hasta las seis de la mañana, en que sale el Rosario de la Aurora, recorriendo todo el pueblo. A las siete, misa de comunión celebrada por el Sr. Arcipreste, acercándose más de doscientos fieles; a las diez, misa solemne, que celebró el Sr. Párroco predicando el Sr. Arcipreste sobre las maravillas de Fátima. Por la tarde, los cultos acostumbrados; a las siete, se organiza la procesión de despedida; por enfermedad del Sr. Cura Párroco dio las gracias el Sr. Arcipreste. Escena emocionante fue la de un joven paralítico que se pasó muchas horas arrodillado ante la Santísima Virgen; entre cánticos y aclamaciones es acompañada la imagen por todo el pueblo, párroco y autoridades hasta la camioneta cedida por el dueño de la Granja Las Cortas de Blas, que parte inmediatamente camino de Castromonte.